

"Pensar-hacer". Intervención psicodramática

*Claudia Paz Román **

Existe una manera, simple y clara, en la que el hombre puede luchar, no por medio de la destrucción ni como parte de la maquinaria social, sino como individuo y creador, o como una asociación de creadores. Esta guerra contra los fantasmas requiere la acción, no sólo de individuos aislados y pequeños grupos, sino de las grandes masas de hombres. Esta guerra, dentro de nosotros es la Revolución Creadora.

J. L. MORENO

COMENZARÉ CON UNA BREVE REFLEXIÓN en torno a la palabra "intervención": del latín *inter* (entre), y *venire* (venir). Según algunas definiciones generales, la intervención es tomar parte en un asunto; sin embargo, las formas de tomar parte en un asunto tienen connotaciones de diversa índole y generalmente, la intervención aparece en casos de crisis extrema. ¿Cómo, para qué, y desde dónde tomo parte? Puede, en un caso extremo, ir desde la idea de ayuda: socorrer, prestar atención, apoyo, cooperación, hacer que la otra parte tenga alguna mejoría, sea el malestar que fuere. Para ejemplificar, podría mencionar la intervención quirúrgica, cuyo fin, desde los principios éticos de la medicina sería preservar la vida, intentar la recuperación; pensar e intervenir para "mejorar" el estado de salud del sujeto.¹

En otro caso, tenemos la misma palabra, que nos puede remitir a la intervención militar como forma de control, de injerencia, intromisión; inmiscuirse en asuntos, interiores, de otros. Es una intervención de facto,

* Profesora-investigadora. Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.

¹ Hago referencia a los principios éticos de la misma, no a lo sucedido a lo largo de la historia de la medicina.

político-militar, caracterizada por una acción directiva y coactiva: el "entre", el "ínter", el vínculo es autoritario, y será más apropiado nombrarlo "intervencionismo".

Ambas, de connotaciones disímiles: para preservar la vida o para llevarla a su término, al exterminio, situaciones y formas en este "inter" tan opuestas y tan cercanas, entre la vida y la muerte, entre la guerra y la paz.

Para continuar la indagatoria en cuanto a intervención, podríamos, también, mencionar los casos en que las formas de intervenir se refieren a violencia por situaciones de catástrofe, desastres, ya sea de índole natural (sismos, inundaciones, erupciones volcánicas, etcétera) o social (guerras, terrorismo, delincuencia, exilios, etcétera). Situaciones de intervención frente a la urgencia; situaciones de crisis extremas; situaciones graves de la vida social, donde el estado de la cotidianeidad ha tenido un cambio inminente, con repercusiones psicológicas fundamentales. Situaciones que requieren una respuesta inmediata y formas interdisciplinarias de acción. Escenarios un tanto cuanto trágicos, de repercusiones psicológicas traumáticas. Bajo estos escenarios de guerra, de marginación, desigualdad, despojo, de lucha entre la vida y la muerte, es en el sobrevivir donde surge el psicodrama. Hay que recordar, que la relación directa con sobrevivir es la muerte, es decir, para llamar a un otro(s) sobreviviente(s) es porque están esos otros que han muerto, generalmente por un suceso catastrófico.

La situación de catástrofe implica la ruptura del sentido cotidiano; la espacio-temporalidad de lo cotidiano representada, por diversas manifestaciones de haceres diarios, rutinarios, se torna en imposibilidad, ya que surge el cambio inminente. El supuesto de seguridad que nos hace sujetos de un "pensar-hacer" cotidiano está ahora atravesado por el peligro. El tránsito por el escenario anteriormente cotidiano, seguro, aparece como peligroso; se torna en un escenario de incertidumbre. La duda, perplejidad y asombro conforman el ambiente de todos los días. La cotidianeidad se presenta ahora como la incertidumbre diaria.

La significación del tiempo es el instante, el "aquí y el ahora"; la posibilidad de morir en cualquier instante nos hace sentirnos vivos a partir de un cúmulo de instantes. Mismos en los que la muerte no ha aparecido aún, y con una diversidad de tácticas intentamos evadirla. El fantasma del aniquilamiento se huele en el ambiente, y combatimos con otros semejantes o con una naturaleza embravecida.

La fragilidad y vulnerabilidad del ser humano son amplificadas bajo este escenario. El sentido de la supervivencia y sobrevivencia, le da el matiz de obra trágica. "La obra trágica es una obra dramática de acción grande, extraordinaria y *capaz* de infundir lástima y terror, en que intervienen personajes ilustres o heroicos; usa estilo y tono elevados y desenlace generalmente funesto". "Poema dramático que sin tener todas las condiciones de la tragedia propiamente dicha, asemejase a ella por lo vigoroso y elevado de la acción y por el desenlace funesto". "Suceso de la vida real, capaz de infundir terror y lástima, cualquier suceso fatal y desgraciado".²

El escenario es la tragedia; ahí donde el hombre requiere de toda su acción creativa para subsistir, donde se rompen las formas estereotipadas de relación, y se requiere la alerta constante, permanente; ahí al filo de la navaja, Jacob Levy Moreno (creador del psicodrama), observa e interviene en grupos de refugiados y prostitutas (1914), y mira en la intervención los principios de lo que sería la futura teoría psicodramática.

Alrededor de 1915, primero como estudiante de medicina avanzado y luego como médico joven, obtuvo un puesto en un campo de refugiados. En realidad trabajó en dos campamentos, uno en Austria y otro en Hungría. Su tarea en el campamento austríaco Mitterndorf, tiene un interés particular y puede considerarse un prelude al desarrollo de la sociometría. Mitterndorf era un campamento de refugiados que habían debido dejar el sur de Tirol ante la invasión de su territorio por los italianos. Miles de personas abandonaron sus hogares y debieron ser reubicadas temporalmente. Se los alojó en barracas de cien personas cada una; a medida que la gente llegaba se les asignaba la barraca que estuviese desocupada. En los campos existían numerosos problemas, en especial porque no se realizaba ningún esfuerzo para tomar en cuenta las afinidades religiosas, de estilos de vida, sociales, etcétera, entre los refugiados... Moreno había sido destinado al hospital de niños del campamento y comenzó a observar las condiciones de vida en las barracas... Para el joven médico el enfrentamiento diario con la miseria y el sufrimiento fue una buena atemperación para su trabajo futuro, no sólo como médico de familia sino como sociodramatista [Marineau, s/f:71].

² *Diccionario enciclopédico Espasa*, Madrid, 1979.

El término atemperación, en el lenguaje psicodramático, se refiere al calentamiento previo que requiere toda producción creativa, es decir, "estar listo para entrar a escena; o entrar en acción"; como cuando un bailarín previo a una función calienta su cuerpo, mente y emoción, momento privilegiado de concentración para la puesta escénica. Durante este proceso de atemperación o calentamiento, Moreno conformó uno de los principios fundamentales de la teoría psicodramática: la acción, el "aquí" y el "ahora"; así como la filosofía del momento. Moreno manifiesta:

La categoría del momento sólo tiene significado en un universo abierto, en el que tiene lugar la novedad y el cambio. En un universo cerrado, por el contrario, no hay momento y con su ausencia no hay crecimiento, espontaneidad, ni creatividad.

La teoría psicodramática considera la acción a partir de la posibilidad del ser como sujeto creativo en potencia. Moreno percibe la espontaneidad como una fuerza propulsora que despierta la creatividad.

Espontaneidad es la respuesta suficientemente adecuada a una situación nueva o bien en modo suficientemente nuevo a una situación ya conocida, una especie de inteligencia que opera en el aquí y el ahora.

Concibe al sujeto como un creador, siendo su mejor ejemplo los niños. Evidentemente, el trabajo con los niños lo influye, ya que observa en ellos, su gran capacidad de expresión creativa y espontánea, lo que Moreno nombra "hambre de acción".

La intervención con grupos de niños, prostitutas y refugiados fue la atemperación que dio las bases a la teoría psicodramática, marcada por los principios fundamentales de la acción.³

³ Acción o representación. La parte del psicodrama en que una situación o conflicto se representa realmente en el escenario, luego de haberla examinado. Se alienta a la gente a describir sus situaciones vitales en forma dramática, a representar físicamente encuentros y conflictos que existen en su realidad psíquica.

El "aquí y el ahora", cuyos pilares lo centra en la posibilidad del ser como sujeto creativo en potencia, capaz de transformar las escenas incluidas las trágicas.

Detrás del biombo de los cuentos de hadas para niños, trataba de plantar las semillas de una diminuta revolución creativa... Gradualmente me di cuenta de que debía abandonar el reino de los niños y trasladarme al mundo, al gran mundo, pero, naturalmente, conservando la visión que el trabajo con ellos me había dado. Fue así que, cada vez que entraba en una nueva dimensión de vida, visualizaba las formas que habían divisado mis propios ojos en ese mundo virginal. Los niños fueron mis modelos siempre que quise imaginar un orden nuevo de cosas o crear una nueva forma. Al entrar a una casa de familia, una escuela, una iglesia, al edificio de un parlamento o cualquier otra institución social, me rebelaba. Conocía cómo se habían distorsionado nuestras instituciones y yo tenía un nuevo modelo para reemplazar al antiguo: el modelo de la espontaneidad y la creatividad aprendidas en la cercanía de los niños [Autobiografía 1985, II:34].

El Psicodrama, parece, se conforma dentro de un escenario de crisis; por algo a los especialistas en psicodrama nos llaman para casos de "intervención en crisis"; aunque cabe señalar que no sólo es este nuestro campo de intervención. Dentro de estos escenarios el cuerpo y la palabra adquieren significaciones y formas expresivas de manera sustancial. En el escenario de la crisis la intervención es "acción". En los momentos de crisis no hay tiempo para analizar la situación y luego actuar, ya que se enlazan el pensamiento, la acción y la emoción en instantes significativos para la vida y conformación del sujeto. En la palabra crisis, está inherente la palabra "decisión", decidir: Crisis, en este sentido, es un momento de decisión en un asunto de importancia; asunto de importancia referido, principalmente, a un cambio abrupto, repentino, de consecuencias significativas. Un sin número de imágenes que podríamos recordar en campos de concentración, guerra o catástrofes naturales; donde en un instante se conjugan una serie de circunstancias que conllevan a una decisión; la misma situación extrema, pone al sujeto en pensamiento-acción coincidentes, y en ocasiones propicia momentos de "lucidez"; con el único fin de poder transformar parte de la escena o de salirse de ella. La metodología psicodramática

revive la situación escénica crítica mediante la representación, lo que propicia momentos de catarsis integrativa que conducen al sujeto a momentos de decisión significativa.

La pregunta que se harán seguramente será, ¿qué miró Moreno en este escenario de crisis? Miró acción, la sobrevivencia en el "aquí" y el "ahora". Pensamiento y acto acordes, miró al ser con toda su potencialidad creativa, expresiva y sobre todo, la conformación grupal desde "redes téticas positivas"⁴ para la supervivencia; miró un grupo que comparte un fenómeno colectivo de dimensiones catastróficas, y se reúne como lo expresa Moreno:

Grupo significa para nosotros estar juntos. Era algo más que una suma de individuos, tenía estructura. La psicoterapia de grupo significaba un proceso promovido no por un terapeuta talentoso, sino por las fuerzas inmanentes al grupo mismo, sin que esto vaya en menoscabo de los terapeutas de talento [...] existe un algo en el co-consciente y co-inconsciente grupal que conforma una malla de intensa red de comunicación tética positiva.

Parecería que existe un acto de solidaridad compartida (el famoso "shering",⁵ última fase del proceso psicodramático grupal, que significa "compartir"). Por citar un ejemplo reciente, y vivido por algunos de nosotros en nuestro país: el temblor de 1985; vivimos la solidaridad frente al dolor humano, respuestas creativas y espontáneas de la sociedad civil, ignoramos la discriminación, compartíamos un hecho sin precedente; el ser humanos, la tragedia colectiva, la expresión dramática colectiva.

Así, los principios psicodramáticos se fundan en la concepción del sujeto como creador en potencia; al grupo, con intensos vínculos "téticos" y a la acción como base de su propuesta metodológica. En palabras de Moreno:

⁴ Tele. La comunicación inmediata, no verbal, o los vínculos inconscientes de naturaleza recíproca.

⁵ Shering Intercambio (compartir); la tercera parte de una sesión de psicodrama, cuando todos, desde el protagonista hasta el público, son invitados a compartir la experiencia de la representación ya terminada. Lo que se comparte son los sentimientos y pensamientos, no las interpretaciones, ni explicaciones.

Históricamente el psicodrama representa el punto decisivo en el pasaje del tratamiento del individuo aislado hacia el tratamiento del individuo en grupos; del tratamiento del individuo con métodos verbales hacia el tratamiento con métodos de acción.

En la introducción al libro *¿Qué es el psicodrama?*, Rojas Bermúdez dice lo siguiente:

El Psicodrama es un método terapéutico con hondas raíces en el teatro, la psicología y la sociología. Desde el punto de vista técnico constituye en principio un procedimiento de acción y de interacción. Su núcleo es la dramatización. A diferencia de las psicoterapias puramente verbales, el psicodrama hace intervenir manifiestamente el cuerpo en sus variadas expresiones e interacciones con otros cuerpos. Esta "intervención corporal" involucra el compromiso total con lo que se realiza, compromiso que resulta fundamental para la terapia y más completos medios de comunicación con sus semejantes. En el Psicodrama no se deja de lado lo verbal, sino que, por el contrario, se jerarquizan las palabras al incluirlas en un contexto más amplio, como lo es el de los actos. Así el individuo se hace cargo de lo que dice y responde con su hacer.

Como menciona el psicodramatista Pavlosky:

Es otra manera de "estar", de "compartir", de dirigirse a los otros, de pensarse uno mismo. Esto podría ampliarse diciendo que la participación del cuerpo en la comunicación cambia el tipo de mensaje, o al mismo tiempo que el "otro" cobra más realidad, entran más elementos en juego.

De acuerdo con mi propia interpretación en cuanto a los textos de Moreno, la teoría psicodramática ha sido creada y conformada bajo la "intervención en crisis", porque ahí Moreno visualizó al sujeto creador, sujeto que conjunta el "pensar" y el "hacer" para un único fin: la sobrevivencia. Como profeta o como hombre idealista, el ser quién sobrevive, es el sujeto creativo, capaz de adaptarse a las situaciones más inverosímiles, de romper con formas y estructuras estereotipadas.

En su concepción de lo grupal rescata la singularidad del acontecimiento colectivo. Esto lo lleva a priorizar lo autogestionante (recordemos sus palabras estimulando a las prostitutas a ser lo que eran) y a valorizar la noción de que cada grupo es algo único, cambiante, en constante devenir [...]. Sus ideas sobre lo grupal adelantan conceptos de malla o red en las que se intrincan lo social y lo subjetivo. Llega a decir: "las relaciones de los individuos y de los grupos están tan entrelazadas que la colectividad a la que pertenecen termina por imponerse como de la investigación sociométrica [Sintes, 1995:162].

La teoría psicodramática se constituye en la "investigación-acción", por ello en el campo de la "intervención en crisis", ha alcanzado resultados sorprendentes; el psicodrama es una teoría de grupo, de conceptos coincidentes con otras propuestas de intervención grupal. Podría mencionar que la teoría psicodramática ha sido un pilar, sobre todo en la fase de acción de los procesos de "intervención en crisis", fase primordial, por la urgencia misma, que conjunta la "investigación-intervención-acción".

Así, en algunos casos, el psicodrama clásico (propuesta moreniana) ha colaborado con el modelo psicoanalítico y, en otros, se han conjuntado para dar forma al modelo denominado "psicodrama psicoanalítico". También el psicodrama ha funcionado como dispositivo en el marco de diversos modelos grupales, en otros, como un modelo de "intervención" propio. No hay que olvidar que el campo del psicodrama es la acción, por ello, no podría faltar en este escrito el "hacer", o más bien el "pensar-hacer" como origen y/o principio fundamental en la "intervención psicodramática".

El psicodrama como modelo de intervención brinda una serie de estrategias, técnicas, recursos que han enriquecido el campo de lo grupal, pero no olvidemos que detrás de toda técnica está un modelo teórico-metodológico. Asimismo, como toda obra que permanece abierta para continuar desarrollándose, al psicodrama también se le ha enriquecido y cuestionado frente a las propuestas socioanalíticas en las formas de "intervención institucional" (Lapassade, Lourau, Ardoino, entre otros).

Las ideas de Moreno como bien lo menciona Carolina Pavlosky:

Más allá del átomo social,⁶ existen teleestructuras invisibles que influyen en la posición del individuo, parece coincidir en la concepción de lo institucional en su dimensión transversal (Guattari); como dialéctica instituido-instituyente (Lourau), como lógica propia de lo inconsciente (Lapassade), siendo para Moreno regímenes de configuración y funcionamiento de la subjetividad.

En las "intervenciones en crisis" se requiere de un apoyo interdisciplinario, siendo éste el campo de intervención donde el psicodrama surgió, su origen fue la escena misma, es decir, se estaba "dentro de la escena" en su fase de acción; será por ello que no se preguntó ni cuestionó, la intervención, como tal (aunque, bien valdría la pena hacer un análisis exhaustivo sobre este punto).

Desde la propia lectura moreniana, la "intervención psicodramática", es el "entre", el "inter", es el pasaje, el facilitador para que los conflictos entren a la dimensión de la representación, adquieran palabra y cuerpo, reencarnen y, así, viviendo nuevamente las escenas significativas, se "reconstruyan", se transite en ellas de la tragedia a la comedia.

Bajo este marco —metodología de acción— el psicodrama ofrece una serie de estrategias, recursos y técnicas para el accionar escénico. Lamentablemente, por mostrar su parte operativa, al psicodrama se le ha desvalorizado creyendo que es simplemente un conjunto de técnicas de acción; lo que ha propiciado un reduccionismo y un desconocimiento sobre su esencia teórico-metodológica.

El psicodramatista es un "investigador-interventor" escénico, es un "facilitador grupal" en la transformación escénica. En "intervenciones en crisis" de diversa índole, funciona como estrategia en pasajes: de duelos; de inserción social; en momentos críticos propios del desarrollo; en fin, su campo es vasto y tiene la virtud, como modelo de acción, de infinidad de recursos y técnicas. Para manejarse en las crisis hay que ser estrategia, posiblemente la concepción de "intervención psicodramática" hará referencia a la facilidad de estrategias de acción creativas que permitan la sobrevivencia.

⁶ Átomo social. La representación o configuración de todas las relaciones significativas en la vida de una persona. Por ejemplo el átomo social de una persona puede incluir al esposo, familia, amigos, etcétera. El átomo social puede representarse en términos gráficos, identificando las relaciones significativas, pasadas, en términos de intensidad y/o distancia.

"En una situación de crisis", a decir de Kaminsky, "simplemente te autorizas y te atreves a hacerlo", o, en palabras de Perrés: "siempre una intervención significa un hecho traumático. Toda 'intervención en crisis', pensada psicoanalíticamente, deberá servir para que el paciente llegue a asumirse como sujeto de sí mismo para poder enfrentar satisfactoria y creativamente la situación de emergencia" (nótese la palabra creativamente).

Así, como el psicoanalista sabrá "escuchar", el psicodramatista "sabrà escuchar lo que no sabe, un decir que no tiene lugar, se permitirá ser dirigido para que la escena se despliegue en acción dramática" (Sintes, 1995:162).

La "intervención psicodramática" presenta, evidentemente, vínculos significativos con el arte terapia; ya que ambas propician la sensibilidad del sujeto y favorecen los procesos de autoexpresión.

El proceso de terapia artística se basa en reconocer que los sentimientos y los pensamientos más fundamentales del hombre, derivados del inconsciente, alcanzan expresión a través de imágenes y no de palabras [Naumberg, 1958:511].

El arte refleja y predice al mismo tiempo las tendencias internas de la sociedad y ha constituido tradicionalmente un ámbito para la expresión personal y las ideas creativas [Dalley, 1987:15].

La propuesta psicodramática conjunta la mirada artística y social en su intento por rescatar la sensibilidad y creatividad del ser humano; con el fin de propiciar que el guión escrito en el tránsito por la vida, cobre significación y sobre todo posibilidad de transformación. No es necesaria la crisis extrema para recordar que somos seres vulnerables y así abrirnos a la percepción y sensibilidad.

Este escrito pretende, simplemente, mostrar algunas hojas del libro abierto que es el psicodrama, hojas que considero significativas en torno al tema de "intervención". Evidentemente, más que concluir, permite plantear cuestionamientos fundamentales y posibles líneas de investigación. "Pensar-hacer", "intervención psicodramática", es la acción al unísono de la palabra, en su red de significantes y su multiplicidad de sentidos.

Frente a situaciones de crisis extremas, evidentemente, ninguno de nosotros estamos exentos, con un escenario mundial que invita a la perpleji-

dad. Por citar un ejemplo: la cotidianeidad en una de las ciudades más grandes del mundo, la ciudad de México, y el diario recorrido en un ambiente de inseguridad. En un escenario mundial que en ocasiones se torna trágico, el tema de "intervención en crisis" se ha convertido, en el campo social, en un tema crucial, que requiere de apoyo y la interdisciplinariedad profesional. Si los profesionistas fueran capaces de dejar a un lado la preocupación o el temor de perder la identidad en sus disciplinas, o entraran en crisis por ello, posiblemente esto permitiría "la necesidad de disolver las fronteras que existen entre ellas, y así acceder a un dialogo interdisciplinario" (Zavala, 1998:94). Dialogo primordial, bajo un escenario mundial de incertidumbre; donde la duda toma forma y significación en nuestro acontecer diario, recordemos que el dudar es estar con el ánimo perplejo y en suspenso entre resoluciones y juicios contradictorios, o en una espera tormentosa de alguna noticia que nos eliminaría como seres: capaces, creadores, expresivos, sensibles; seres finalmente humanos.

Escenas trágicas que miramos o escuchamos diariamente en los medios de comunicación, o en el tránsito por la calle, que conforman nuestra cotidianeidad, dejamos ya de sorprendernos frente al dolor ajeno, olvidando, tal vez, que es un dolor colectivo, "compartido", por retomar de nuevo este concepto moreniano. ¿Será que en un futuro no muy lejano no haya una respuesta tan solidaria frente al dolor humano, como en el sismo de 1985? Ya lo veremos. Pero creo que vivir anestesiados es perder cada instante de vida, es morir lentamente; es clausurar nuestra sensibilidad y así nuestras infinitas posibilidades creativas.

La libertad del hombre se funda en no ser más que posibilidad. Realizar esa posibilidad es ser, crearse a sí mismo [...] Entre nacer y morir hay nuestro existir, a lo largo del cual entrevemos que nuestra condición original, si es un desamparo y un abandono, también es la posibilidad de una conquista: la de nuestro propio ser [Octavio Paz].

Bibliografía

- Marineu, René, *Jacob Levy Moreno, su biografía*, Lumen-Hormé, Buenos Aires,
- Moreno, Jacob, *Las palabras del Padre*, Vancú, Buenos Aires, 1971.
- , *Psicodrama*, Paidós, Buenos Aires, 1965.
- Pavlovsky, Eduardo, *Espacios y creatividad*, Búsqueda, Buenos Aires, 1980.
- Paz, Octavio, *La casa de la presencia*, FCE, México, 1993.
- Rojas, Jaime, *¿Qué es el psicodrama?*, Celcius, Buenos Aires, 1984.
- Sintes, Raúl, "Aquí y Ahora. Psicodrama".
- Zavala, Lauro, *La precisión de la incertidumbre*, UAEM, México, 1998.